

Bendición de los Catequistas.

Todos somos testigos de las disposiciones de estos catequistas que se ofrecen a servir a la comunidad a través de la catequesis.

Pero, aunque el Espíritu está pronto, la carne es débil. Oremos, pues, al Señor que derrame su luz sobre ellos.

Yo, como vuestro Párroco y Pastor, os envío en nombre del Señor para que, como catequistas, conduzcáis a los niños, a los adolescentes, y a los jóvenes por Jesucristo, en el Espíritu, a Dios nuestro Padre, que vive y reina por los siglos...

Entrega del Evangelio

RECIBID LA PALABRA DE DIOS:

Vosotros que la habéis meditado, llevadla en vuestras manos, en vuestros labios y en vuestro corazón, para que aquellos a quienes sois enviados puedan, al contemplar vuestra vida, leer en ella el mensaje del Evangelio de Jesús.

(A continuación, se les entrega a los catequistas "El evangelio 2016" y se retiran a sus sitios)

Oración de los fieles

- Por la Iglesia, presente en todo el mundo, para que no cese en su empeño por anunciar el Evangelio a todos los hombres,

Roguemos al Señor.

- Por el Papa, los Obispos, los Presbíteros, los Diáconos y demás ministros de la Palabra, para que sean fieles transmisores de la misma y testigos de su fuerza salvadora,

Roguemos al Señor.

- Por nuestra Diócesis de Albacete para que siga trabajando en transmitir la fe.

Roguemos al Señor.

- Por todos los que trabajan en la obra de la evangelización y la catequesis, para que ni el fracaso los desanime, ni el éxito les envanezca.

Roguemos al Señor.

- Por todos los que han de ser catequizados, para que el Espíritu Santo los ilumine y los asista.

Roguemos al Señor.

Oración Catequistas

Señor Jesús, hemos sentido la llamada que nos has dirigido para ser catequistas en esta comunidad cristiana de.....

Ayúdanos a regalar nuestro tiempo a los demás.

Danos el gusto de intimar contigo.

Haznos comprender la necesidad de la oración.

Liénanos de la paz que prometiste a los apóstoles el día de la resurrección.

Exhala también sobre nosotros la fuerza del Espíritu que enseña la Verdad.

Señor Jesús, que sepamos amar este hoy que nos toca vivir, que sepamos comprender a las personas y aceptarlas tal como son y donde están, que sepamos esperar serenamente la germinación de la semilla que sembramos en el corazón de los que te buscan.

Señor Jesús, llena nuestras vidas de la alegría y del gozo que brota del anuncio del Reino; inspíranos las palabras, los gestos, las iniciativas que mejor abran los ojos de los que

no te ven, de los que te buscan sin muchas ganas,

de los que ni saben que existes, de los que se asoman con ganas, como Zaqueo,

para rastrear tus pasos y abrirte la puerta de sus corazones.

Señor Jesús, Gracias por llamarme a ser hoy apóstol y catequista en tu Iglesia.

CELEBRACIÓN DE ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS

CURSO 2015—2016



(Al comenzar la celebración debe colocarse un icono con el rostro de Jesús, una Biblia y una vasija con aceite en un lugar visible: delante o un lado del Altar)

Monición de Entrada

Hoy es el día en el que celebraremos el Envío de los Catequistas de nuestra comunidad. Pondremos en manos de Dios todas nuestras ilusiones, todos nuestros trabajos, todas nuestras dificultades, para que Él nos ayude con su fuerza a desempeñar con alegría y acierto nuestra labor. Por lo tanto hoy vamos asistir al Envío de los Catequistas. Ellos son los llamados por el Señor para transmitir la fe en nuestra Comunidad.

Ellos hacen posible que nuestra Parroquia siga creciendo en profundidad y en vida cristiana. Por eso, pediremos el don del Espíritu Santo para que les acompañe a lo largo de todo este curso que ahora estamos comenzando.

El Papa Francisco, en este año, quiere que la Iglesia tenga como centro de su vida la misericordia, no sólo para los catequistas, sino para toda la comunidad, por eso en esta celebración hacemos el rito de envío de los catequistas, como testigos privilegiados de la misericordia de Dios.

Presentación de los Catequistas.

Sacerdote: Queridos hermanos:

En primer lugar, me dirijo a vosotros miembros de la comunidad, jóvenes, padres y niños. Son muchas las dificultades que lleva consigo el ser catequista. Y mucho más cuando nos olvidamos de nuestras responsabilidades. Por eso, os pido que acompañéis a los catequistas en su formación cristiana.

En segundo lugar, vosotros, catequistas, alegraos de la tarea que os ha encomendado la Iglesia. Los catequizando os necesitan, pero nosotros también. Por eso, os agradecemos vuestra generosidad y

trabajo. Somos conscientes de las dificultades que vais a tener, pero sabed que Dios no os abandona y que la parroquia pone a vuestra disposición todo lo que necesitéis para realizar lo mejor posible esta labor. El 8 de diciembre se abrirá un nuevo Año Santo, un año en el que el Papa Francisco nos invita a organizar nuestra vida en torno a la misericordia. Por eso hoy junto al altar hemos colocado **un icono de Jesús**. Con la mirada puesta en su rostro misericordioso, podemos percibir el infinito amor de Dios por todos; los cercanos y alejados de Él.

También tenemos **una biblia**; palabra, vida y enseñanzas de Jesús que se muestra compasivo y misericordioso con todos los que se le acercan. Que dona su Amor gratuitamente y consuela a través del perdón.

Y por último una **vasija con aceite**. En la antigüedad el aceite de oliva era muy apreciado por los diferentes usos que se le podía dar; como combustible, alimento, elemento ceremonial, medicamento.... Intentad ser como este aceite; bálsamo para las heridas del hermano que os necesita, luz en los lugares invadidos por la oscuridad de la tristeza, el desencanto, la pobreza, la marginación. Sed como el buen samaritano que no le importó dejar su camino para atender al que lo nece-



Profesión de fe y compromiso.

Antes de recibir la misión, es necesario que profeséis públicamente vuestra fe; que expreséis ante la Iglesia reunida vuestra disponibilidad a la tarea que se os encomienda y la aceptación del compromiso que asumís.

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Catequistas: Sí, creo.

¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, proclamó con obras admirables el Evangelio de Dios, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Catequistas: Sí, creo.

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Catequistas: Sí, creo.

¿Estáis dispuestos a realizar vuestra tarea vi- viendo la fe con sinceridad de corazón y procla- mándola de palabra y de obra, según el Evange- lio y la Tradición de la Iglesia?

Catequistas: Sí, estoy dispuesto/a.

¿Os preocuparéis de vuestra mejor formación y preparación y acudiréis con asiduidad a las reuniones organizadas para ello en la Parro- quia?

Catequistas: Sí, lo haré.

¿Prometéis, con la ayuda del Espíritu Santo, perseverar en la tarea a pasar de las dificulta- des, realizarla con diligencia según vuestra ca- pacidad y buscar en todo el bien de la Iglesia y de aquellos que se os encomiendan?

Catequistas: Sí, lo prometo.

(Los catequistas se arrodillan ahora, mientras todos los demás fieles se ponen en pie)